

Reaccionar ante la crisis

Centro de Referencia sobre Apoyo Psicosocial de la Federación

Apoyo a los supervivientes del terremoto

Por Vibeke Thamdrup y Virginie Roiron, Cruz Roja Danesa

El 8 de octubre 2005 un intenso terremoto sacudió el norte de Paquistán y de la India, con temblores que se sintieron en toda la zona desde Kabul a Nueva Delhi. En menos de un minuto, ciudades enteras se vieron reducidas a escombros y desprendimientos de tierra se llevaron carreteras y pueblos en las regiones de montaña.

Más de 79.000 personas murieron, 73.000 resultaron heridas, 2,6 millones se encuentran sin hogar y 145.000 han sido desplazadas a campamentos oficiales creados para este propósito. La Provincia de la Frontera del Noroeste (NWFP) y el Cachemira aún necesitan ayudas urgentes para reconstruir el futuro de la gente afectada. La evaluación inicial, que se llevó a cabo de forma inmediata tras el seísmo, reveló que la catástrofe había provocado un agotamiento psicológico inhumano. Esta evaluación mostró que para la gente afectada era difícil que pudiera afrontar una experiencia tan traumática como la muerte de parientes y la pérdida de su vivienda y su sustento.

El gobierno de Paquistán y todos los grupos implicados en la operación de socorro reconocen la urgencia de atender las necesidades psicológicas de la población afectada. La Cruz Roja Danesa (DRC) y la Sociedad de la Media Luna Roja de Paquistán (PRCS), apoyadas por la Federación Inter-

nacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja (IFRC), iniciaron un programa psicosocial en cuatro campamentos en la Provincia de la Frontera del Noroeste y en Islamabad el 15 de noviembre de 2005. Este programa recibe apoyo financiero de la Oficina de Ayuda Humanitaria de la Unión Europea (ECHO). La primera fase de este programa terminará el 15 de mayo de 2006, aunque está previsto prolongar el programa con una segunda fase que durará 11 meses.

Enfoque de los asuntos urgentes

El primer mes tras el seísmo fue un periodo caótico. En pocos instantes, la vida de un gran número de personas que vivía en el Noroeste de Paquistán cambió de forma dramática. La gran mayoría de gente de esta zona vive en pueblos muy lejanos y dispersos. Toda esta gente está acostumbrada a llevar una vida simple y



Es importante que la gente se implique en las decisiones relativas a las iniciativas psicosociales y pueda expresar aquello que consideran útil en el proceso de cicatrización y cómo deben organizarse estas iniciativas.
Foto: Virginie Roiron

Nº 1 / Marzo de 2006

Contenido

Apoyo a los supervivientes del terremoto
Por Vibeke Thamdrup y Virginie Roiron

Visitante
Por Kathinka Steenstrup

Un propuesta común para el apoyo psicosocial
Por Margriet Blaauw y Louise Juul Hansen

Plan continental al apoyo psicosocial para Latinoamérica y el Caribe
Por Margriet Blaauw

Desarrollo de la resiliencia: Mejora de la asistencia a través del apoyo psicosocial
Por Moya Wood-Heath

Nueva directora del Centro de Apoyo Psicosocial de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (IFRC).

Despedida y agradecimientos
Por Janet Rodenburg

El compañero humanitario
Por Janet Rodenburg

 **CROIX-ROUGE FRANÇAISE**

La traducción del "Reaccionar ante la crisis" en francés se pudo hacer gracias a la ayuda de la Cruz Roja Francesa.

Publicado trimestralmente por:
Centro de Información sobre Apoyo Psicosocial

Cláusula de descargo:
Las opiniones vertidas corresponden a los colaboradores y no expresan necesariamente las de la Cruz Roja Danesa y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Correo electrónico:
psp-referencecentre@drk.dk

Internet:
<http://psp.drk.dk>

ISSN: 1603-3027



Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Cruz Roja Danesa 



*El terremoto ocurrió en una zona, que se caracteriza por tener montañas aisladas, pueblos y granjas dispersos y un clima muy severo. La operación de socorro se complicó mucho debido a que muchas carreteras fueron destruidas, dejando accesibles gran parte de las montañas sólo a pie, con asnos o con helicópteros. El inicio del invierno, con temperaturas bajas y nevadas importantes, ha obligado a muchos supervivientes a abandonar las montañas para pasar el invierno en campamentos de tiendas en las llanuras.
Foto: Anders Ladekarl*

autosuficiente. Las comunidades pequeñas a menudo tienen su propia manera de entender e interpretar el tejido legal y social. Pocos campesinos tienen escrituras reales de sus tierras, así que conservan el derecho a ellas por el hecho de vivir y trabajar en ellas. En muchas de las zonas afectadas, la tasa de alfabetización es muy baja y las mujeres tienden a llevar vidas aisladas, raras veces interactúan con el mundo ajeno a la extensa familia. Además algunas de las zonas afectadas han sido aisladas por culpa del eterno conflicto de la región del Cachemira.

Para la mayoría de gente, la reacción inicial a la catástrofe fue un caos. Mucha gente se quedó paralizada y toda la situación parecía irreal. Había gente que no podía creerse lo que había sucedido. Les fue difícil entender la situación y valorar qué consecuencias tendrían los daños para ellos y sus familias. Al principio, la mayoría de gente se concentró en aspectos prácticos, como recoger los restos de sus seres queridos, planificar las ceremonias de entierro, conseguir refugio y otras mercaderías necesarias para la subsistencia de la familia, organizar su vida y asegurar el derecho a mantener sus tierras. Durante este periodo la gente pudo participar en la organización de la situación de su

vida inmediata. Se podría haber producido un cambio de conducta en sus reacciones como, por ejemplo, aumento de agresividad, confusión, falta de concentración, apatía o sentimientos similares, pero raras veces relacionaron estos sentimientos con la catástrofe.

Tras algunos meses en que la supervivencia de los miembros de la familia que quedaban se aseguró y había algún tipo de perspectiva general de los daños, la realidad de la situación y los esfuerzos exigidos para volver a una vida normal agobiaron a mucha gente.

El duro invierno está obstaculizando las acciones urgentes de reconstrucción para recuperar el sustento y las actividades del día a día. Sin embargo, una gran parte de la población afectada tendrá que pasar los meses de invierno en campamentos de tiendas lejos de su lugar de origen. Por tanto, tienen mucho tiempo libre para dedicarse a realizar cosas poco prácticas.

Maneras distintas de reaccionar

Vemos distintas maneras en que la población afronta a la situación. Algunos son conscientes de sus reacciones y emociones y se dan cuenta de que la forma de gestio-

nar sus vidas diarias ha cambiado. Sin embargo, otros no son conscientes de sus reacciones, lo que produce que empiecen a tener quejas diferentes. Esta parte de la población podría pensar que se están volviendo locos o que han perdido la capacidad de gestionar cosas que antes de la catástrofe gestionaban fácilmente. Así, a menudo van a la consulta de ambulatorios con todo tipo de quejas difusas a las que no se puede atribuir ninguna causa física.

En estas zonas aisladas de Paquistán, la religión tiene un papel importante y la gente tiende a tener un estilo de vida tradicional. Para el programa psicosocial, ha sido un reto encontrar actividades de apoyo con mecanismos para afrontar la catástrofe que fueran adecuados a su cultura. Por ejemplo, las mujeres no están acostumbradas a salir fuera del recinto familiar y, por tanto, consideran difícil participar en actividades organizadas a cierta distancia de este terreno. Algunas mujeres incluso consideran difícil relajarse y abrirse a gente que consideran extraños, aunque provengan del mismo valle. Por otro lado, la mayoría de gente encuentra apoyo en la religión y, en este sentido, grupos de todas las edades y sexos ven en la lectura del Corán y en las oraciones un complemento útil a la mayoría de actividades.

La vida en un campamento que está lejos de su hogar puede parecer muy diferente y amenazante para aquella gente que está acostumbrada a unas condiciones de vida duras en las montañas distantes. Por tanto, es importante que la gente se implique en las decisiones relativas a las iniciativas psicosociales y pueda expresar qué consideran útil en el proceso de cicatrización y cómo deben organizarse estas iniciativas.

Programa psicosocial

El programa empezó el 15 de noviembre y se está llevando a cabo en campamentos de Battagram/Besham, Gari Habibula, Balakot/Abbotabat e Islamabad. Hemos reclutado y formado a 16 trabajadores de campo de la Sociedad de la Media Luna Roja de Paquistán, un director de programa y un coordinador de equipos de campo. Hemos desarrollado módulos psicosociales específicos para el contexto y sesiones de formación en colaboración con una ONG local, Rozan, y una asesoría turca. La Sociedad de la Media Luna Roja de Paquistán ha aceptado asociarse

con Rozan que será quién proporcionará la supervisión formadora y profesional a los trabajadores de campo durante el periodo del proyecto.

En el momento de escribir este artículo — dos meses y medio después de comenzar el programa— los cuatro equipos se han dado cuenta de las reacciones psicológicas al trauma, han creado actividades sociales y han organizado voluntarios en cuatro campamentos grandes con tiendas. Cuando los voluntarios se sientan capaces y cómodos para llevar las actividades por su cuenta, los trabajadores de campo de la Sociedad de la Media Luna Roja de Paquistán comenzarán actividades similares en los pueblos y comunidades cercanas. El personal de la Sociedad de la Media Luna Roja de Paquistán supervisará, formará y dirigirá a estos voluntarios. Todas estas actividades se basan en evaluaciones participativas con los conocimientos que se han conseguido mediante entrevistas con un enfoque grupal y con muchas reuniones con las comunidades objetivo. Las sesiones de psicoeducación son una de estas actividades que se han llevado a cabo en diferentes grupos: niños de edades diferentes, mujeres y hombres. Las actividades sociales tienen el objetivo de crear un entorno seguro donde los distintos grupos puedan encontrarse, compartir problemas y preocupaciones y, al mismo tiempo, estar implicados de forma activa en las actividades que ellos mismos escojan.



El programa empezó el 15 de noviembre y se está llevando a cabo en campamentos de Battagram/Besham, Gari Habibula, Balakot/Abbotabat e Islamabad.

Foto: Virginie Roiron

El apoyo psicosocial es nuevo para la Sociedad de la Media Luna Roja de Paquistán

La Sociedad de la Media Luna Roja de Paquistán no ha estado implicada anteriormente en actividades psicosociales y, por tanto, no tiene personal en su plantilla que puedan ser trasladados al programa. De esta manera, todos los trabajadores de campo son empleados nuevos, que han sido presentados a la Sociedad de la Media Luna Roja de Paquistán y al Movimiento y han recibido una formación intensa en las habilidades exigidas.

Como alguna de las zonas objetivo está muy lejos y es difícil desplazarse hasta ella —desde el punto de vista práctico y cultural—, ha sido duro para el personal y los voluntarios ganarse la confianza y crear un entorno de trabajo positivo para llevar a cabo las actividades con un espíritu positivo. La naturaleza del trabajo exige que el personal y los voluntarios vayan a los lugares aislados, trabajen de forma independiente para encontrar soluciones a los problemas y tomen decisiones propias. Para muchos, esta forma de trabajar es muy diferente a la que están acostumbrados, por tanto, adaptarse a este tipo de trabajo puede ser todo un reto. Encontrar personal femenino para ir a estas zonas aisladas ha sido especialmente difícil, ya que hay poca tradición entre las mujeres paquistaníes trabajar fuera de sus hogares.

Enseñanzas de las experiencias nuevas y viejas

Nos hemos basado en experiencias y enseñanzas que hemos aprendido de otros pro-

gramas psicosociales para ver que es importante crear módulos diseñados específicamente para cada zona del proyecto. Por ejemplo, las mujeres de las zonas afectadas no están acostumbradas a asistir a grupos dónde compartan sentimientos y reciban ánimos. Los grupos de mujeres deben ser guiados por mujeres, pero planificados por hombres. Las mujeres y los niños no van a los puntos de distribución porque los hombres se encargan de esta tarea. Esto significa que no es posible la utilización de los puntos de distribución para organizar actividades simples y llegar a un gran número de gente. Las familias numerosas absorben a las viudas y a los huérfanos que no los consideran específicamente grupos vulnerables. La situación social, emocional y económica en el marco de la nueva familia puede ser extremadamente problemática y a menudo tiene como consecuencia el abuso y la violencia.

El proyecto es muy bien recibido entre los beneficiarios y todos los socios implicados. Ahora, hemos formado a los trabajadores de la Sociedad de la Media Luna Roja de Paquistán y éstos han empezado a adquirir experiencia en el trabajo con las comunidades. En este contexto, en el que ha sido difícil comunicarse cultural y prácticamente con los beneficiarios, es importante continuar el proyecto durante algún tiempo para fomentar el desarrollo de la competencia del personal, para fortalecer el nivel de dirección de la Sociedad de la Media Luna Roja de Paquistán y para acoplar las actividades psicosociales en el Departamento de Salud de la Sociedad de la Media Luna Roja de Paquistán. ■

Visitante

Por Kathinka Steenstrup, Criminóloga y consultora, Cruz Roja Noruega

Cada semana voluntarios de la Cruz Roja Noruega van a la cárcel con mucho gusto. No porque hayan cometido algún delito, sino porque forman parte del Programa de Servicio Visitante de la Cruz Roja Noruega. Estos voluntarios visitan presos en las cárceles noruegas para ofrecerles una persona con quién hablar y para ser un contacto exterior al sistema correctivo.

Un tema de controversia es si la cárcel tiene alguna posibilidad de rehabilitación. La actual filosofía carcelaria se basa en una perspectiva punitiva. Sin embargo, en gran parte hay un consenso político sobre el modelo de encarcelamiento escandinavo como concepto, dónde la ética humanitaria es fundamental. Los objetivos principales de este concepto son: retener a los presos de forma segura; reducir el riesgo de que vuelvan a infringir la ley, pero también proporcionar

instituciones seguras y bien ordenadas en las que se trate a los presos de forma humana, decente y legal. El sistema penitenciario también debe cumplir la tarea de la inserción social y debe trabajar hacia la disuasión general e individual de volver a infringir la ley. Proteger la ley que acatan los ciudadanos es una de las razones para el encarcelamiento y, su consecuencia implícita, es el castigo justo. Así, el sistema penitenciario desempeña funciones de carácter moral, político e ideológico.

El concepto humanitario de la Cruz Roja es un mundo paralelo. Debido a la posición de privilegio de la Cruz Roja, es posible hacer una distinción entre las vidas de los presos de forma individual. Que alguien que no representa al sistema penitenciario visite a los presos, tiene un efecto muy positivo. Para ellos es vital tener a alguien del mundo ex-

terior que les quiera escuchar; alguien que muestre un interés por su situación y les ofrezca una «oído exterior».

Trabajo en un entorno controlado

Los visitantes de la Cruz Roja Noruega tienen acceso general a las instituciones penitenciarias. Principalmente ofrecemos este servicio a presos que cumplen penas en cárceles de alta seguridad o con un régimen cerrado. Hasta cierto punto, también visitamos presos en cárceles con un régimen semiabierto, pero nuestra principal prioridad es visitar a aquellos presos que cumplen penas en las circunstancias más difíciles.

El Ministerio de Justicia y las autoridades penales imponen reglas estrictas cuando alguien externo entra en el sistema penitenciario. Las cárceles son centros cerrados cuyo personal tiene el derecho y la obliga-



En las cárceles de máxima seguridad, el preso estará normalmente interno en un pabellón con un número de celas individuales, una cocina, dónde puede calentar té y café, y un zona común. Durante el día los presos estarán ocupados en los talleres de la cárcel, en las cocinas o con el mantenimiento de los edificios. Los presos pasan las tardes en el pabellón y, durante la noche, los presos están encerrados en sus celas. A los presos se les da una pequeña cantidad de dinero para comprar productos de higiene personal, cigarrillos, algún tentempié, etc..

Como que la privación de la libertad tiene un claro propósito de reinserción social, la Cruz Roja ofrecerá tratamiento para las adicciones de los presos con problemas de abuso de sustancias. A menudo también es posible que los presos mejoren su educación de primaria y secundaria. Los presos extranjeros también pueden participar en clases de lengua noruega.

ción legal de controlar el comportamiento de aquellos que infringen la ley. La Cruz Roja Noruega tiene el gran privilegio que las autoridades la acepten para desempeñar un papel importante en la reducción de la soledad de los presos y para contribuir a la reconstrucción de sus habilidades sociales. Por tanto, exigimos que los voluntarios asistan hasta el final de la formación que proporciona la Cruz Roja.

¿Quién es el visitante?

La Cruz Roja entrevista al visitante potencial y examina a fondo sus motivaciones para ser voluntario. La Cruz Roja Noruega tiene unos criterios de selección muy estrictos. Los voluntarios deben tener una edad mínima de 25 años y deben realizar obligatoriamente un curso de visitante de 12 horas, así como asistir a reuniones frecuentes y a asesoramiento profesional. Lo más importante es asegurar la calidad de los voluntarios. Nunca podremos infravalorar la sensibilidad intrínseca dentro de esta área. Hemos establecido un lazo muy fuerte con las autoridades de la justicia criminal para crear un clima de responsabilidad mutua para el bienestar del preso. En gran parte, los voluntarios están implicados en la organización de actividades, ya que contribuyen en los procesos de toma de decisiones en curso a todos los niveles. Nuestra experiencia nos dice que los voluntarios que escogen esta actividad se interesan en toda el área criminal e intentan evitar el crimen.

Dos enfoques diferentes —el visitante contra el terapeuta

El papel del visitante tiene que estar muy claro. Hacemos hincapié, por un lado, en la diferencia entre los terapeutas formados de forma profesional y los trabajadores sociales y, por otro lado, en el papel de los voluntarios. La esencia de la visita de los voluntarios a la cárcel es una reunión amistosa, cosa que significa un cambio de las monótonas rutinas. El objetivo es reducir la soledad y ofrecer un descanso en las rutinas diarias de la cárcel. La relación se basa en el respeto mutuo y en un diálogo confidencial, que contrasta con la relación desigual que existe entre los guardias y los presos. La agenda de un visitante es diferente de la que están obligados a seguir las personas con uniforme. Los voluntarios visitan a los presos una vez por semana o cada quince días y, a veces, planifican encuentros sociales. Sin embargo, la principal tarea del vo-

luntario es hacer visitas regulares y crear una atmósfera donde se pueda hablar sobre cosas que el preso presenta. La Cruz Roja forma a los voluntarios para que sepan escuchar y contribuir de una manera positiva y neutral. Esta interacción entre una sociedad cerrada y los representantes del mundo exterior es un concepto que los presos aceptan. Una de las reglas máximas es que la relación entre el preso y el voluntario finaliza cuando el preso es puesto en libertad, regla que se sigue de forma estricta.

Retos importantes

Los voluntarios consideran que este trabajo es bastante exigente porque tendemos a ofrecer visitas a los presos que son más vulnerables. Éstos pueden ser:

- presos extranjeros
- presos que tienen problemas de salud mental
- jóvenes delincuentes
- presos preventivos que aún no han recibido su sentencia
- presos colocados en unidades de máxima seguridad, donde experimentan largos periodos de aislamiento
- presos con niños

Los presos que siempre aparecerán en la lista de prioridades serán los presos con necesidades especiales y los presos que nunca han recibido una visita de amigos ni parientes. Cada voluntario visita un preso. Un requisito que quiere la población de la cárcel es la necesidad de una persona en quien confiar que no sea excesivamente crítica. Una de nuestras tareas es reclutar visitantes bilingües que estén familiarizados con las lenguas que hablan los presos, ya que la cárcel es realmente un punto de fusión cultural.

Formación social y el papel esencial de los contactos exteriores

Uno de los efectos importantes del encuentro del visitante es el aspecto de formación social. La Cruz Roja Noruega es la única que tiene un mandamiento para visitar a los encarcelados en sus celas. Cualquier otro visitante —abogados, familia, etc.— sólo puede ver al preso en una sala de visitas especial. Es una gran ventaja tener acceso para reunirse con los presos en sus celas individuales, ya que la atmósfera creada es más privada y menos controlada. Así, el preso nos servirá un café y posiblemente limpiará la celda antes de la visita; puede que nos ense-

ñe dibujos y fotografías de sus niños y la conversación será mucho más relajada, contrariamente a lo que sucede en los encuentros que tienen lugar en la sala de visitas con otras personas. Las visitas pueden tener beneficios psicológicos para el preso, este acercamiento a un «ser normal» es menos peligroso que confiar en un profesional que inevitablemente forma parte del sistema correctivo. Lo singular de esta relación es que los presos recibirán un apoyo imparcial, que les puede ser útil para afrontar una condena de larga duración. El visitante a menudo le echará una mano en los esfuerzos para recuperar su autoestima y su dignidad. El Servicio de Visitantes de las Cárceles de la Cruz Roja Noruega es muy apreciado por los presos, los voluntarios y las instituciones penitenciarias.

El servicio de visitantes de las cárceles se basa en la fe que los seres humanos pueden ser distintos, incluso en un clima difícil y en un entorno lleno de obstáculos. Un estigma moral puede ser tan doloroso como la separación física del mundo libre. Así, el rechazo moral de la sociedad, de la familia y de los amigos tiene un enorme efecto emocional en la mayoría de los presos. Los visitantes de la Cruz Roja son neutrales y no juzgan a nadie. Los visitantes tratan de entender y aceptar la complejidad de la psi-

que humana y ayudar a liberar otros aspectos y característica antes que la conducta criminal. ■

Todas las fotografías de este artículo las tomaron los presos de las cárceles de Bergen, Ålesund, Vik y Trondheim.

El programa de Visitantes de la Cruz Roja Noruega se inició el 1952. Hoy, 500 visitantes hacen visitas regulares a presos de 33 cárceles.

La edad mínima para ser voluntario es 25 años y, cada visitante debe llevar a cabo un proceso completo de preselección y realizar una formación de 12 horas con la Cruz Roja Noruega.

Todos los encuentros entre los voluntarios y los internos son confidenciales y todo contacto entre los dos debe finalizar cuando el interno sale en libertad.

Para más información, póngase en contacto con Kathinka Steenstrup: kathinka.steenstrup@redcross.no

Un propuesta común para el apoyo psicosocial

Por Margriet Blaauw y Louise Juul Hansen

Veinticuatro expertos que trabajan con los programas de apoyo psicosocial asistieron al Encuentro Anual de Roster del Centro de Apoyo Psicosocial de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (IFRC) en los locales de la Cruz Roja Canadiense en Victoria. Los participantes vinieron desde todos los rincones del mundo para encontrarse con colegas, compartir experiencias del sector y desarrollar un plan de acción para los años siguientes.

En los últimos años, muchas organizaciones nacionales e internacionales de todo el mundo han emprendido programas de apoyo psicosocial. Muchas de estas organizaciones tienen propuestas de trabajo diferentes. Así, uno de los objetivos del en-

cuentro de Roster fue asegurar una propuesta común para el trabajo psicosocial dentro de las diferentes Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Con la Misión de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, «Mejorar las vidas de la gente vulnerable mediante la movilización de la fuerza humana», y las cuatro áreas principales del trabajo de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, que se definen en el plan *Strategy 2010* (Fomento de los valores y los principios humanitarios; Preparación de la catástrofe y la asistencia sanitaria en la comunidad) como punto de partida, el grupo acordó los cuatro principios que tienen que guiar el trabajo de apoyo psicosocial:



Photo: Louise Juul Hansen

Miembros activos, participación activa de las poblaciones afectadas – El apoyo psicosocial debe implicar a la gente afectada en todas las etapas del programa, desde la valoración a la evaluación. Los beneficiarios no deben convertirse en receptores pasivos de apoyo, sino que deben implicarse de forma activa en su propio proceso de recuperación.

Inclusividad – de todos los grupos de la población. Una buena asistencia es la que se necesita para incluir a todos los grupos de población afectada, no sólo en función de la edad y el sexo, sino también en función de la religión, la etnia y la clase social.

Desarrollo de la sostenibilidad y la capacidad – El programa debe contar con la infraestructura y potencial social existente dentro de la comunidad. Así, debería ser posible mantener los cambios que produzca el programa en las sucursales y las sedes de las Sociedades Nacionales y en las co-

munidades locales cuando la ayuda económica externa llegue a su fin.

Propiedad colectiva compartida – La propiedad colectiva es un prerrequisito de los principios anteriormente mencionados.

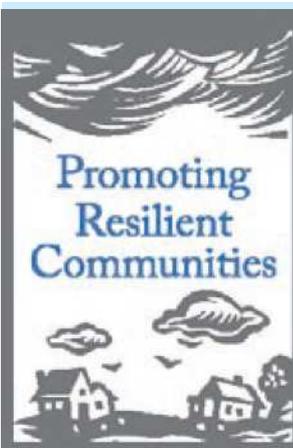
Los grupos de trabajo se establecieron para preparar las líneas y las herramientas para las cuatro actividades clave: asistencia laboral; valoración, herramientas de control y evaluación; primeros auxilios psicológicos, y desarrollo del programa para delegados psicosociales.

Compartiendo experiencias

El encuentro anual Roster es un foro importante para compartir experiencias y enseñanzas que los colegas han aprendido por todo el mundo. Este foro es una fuente valiosa de conocimiento e inspiración. Muchos de los participantes han estado implicados en la operación tsunami del sureste asiático y hubo presentaciones interesantes sobre el trabajo en vías de desarrollo de apoyos psicosociales en Costa Rica, Japón, el Caribe, Oriente Medio y el Norte de África. Otros temas que se trataron fueron el trabajo de la Federación en la prevención de la explotación y el abuso sexual, la asistencia laboral y la valoración psicosocial de Beslan.

Este encuentro lo organizó generosamente la Cruz Roja Canadiense, la sucursal BC Coastal Region, cuya directora, Kimberly Nemrava, promovió este encuentro.

Las actas del encuentro están disponibles a petición de los interesados en: pspreferencecentre@drk.dk ■



El 31 de octubre todos los participantes fueron invitados y asistieron a una conferencia sobre la resiliencia, *Fomento de comunidades resilientes local y globalmente*, en la Royal Roads University en Victoria y organizada por la sucursal British Columbia de la Cruz Roja Canadiense y la Royal Roads University. A esta conferencia asistieron personal local de la Cruz Roja, voluntarios, académicos, representantes de las comunidades First Nation* (Primera nación), trabajadores de apoyo en catástrofes y el grupo Roster. Los temas que se plantearon a lo largo de las conferencias y los talleres que se llevaron a cabo durante el día fueron la importancia de la implicación activa en las comunidades afectadas, la propiedad colectiva, y de las fuerzas de la comunidad como punto de referencia antes que sus debilidades. Sin la implicación activa de la comunidad, es muy difícil fomentar la resiliencia. La conferencia con sus oradores inspirados y el trabajo de dinámica de grupo demostró ser sólo una pequeña aportación de lo que vendría en los siguientes días en el encuentro Roster.

* First Nation es el término canadiense para referirse a la gente indígena.

Plan continental al apoyo psicosocial para Latinoamérica y el Caribe

Por Margriet Blaauw

Latinoamérica y el Caribe han sufrido muchas catástrofes naturales y muchos conflictos armados. Estos acontecimientos suceden en un contexto de pobreza, desigualdad y con un número creciente de gente infectada por el sida.

Las Sociedades Nacionales de estas zonas han desarrollado experiencias en programas de apoyo psicosocial, lo que les ha permitido aprender muchas lecciones. Así, las delegaciones de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de Lima y Panamá están en proceso de recoger, sistematizar e integrar estas experiencias en un Plan Continental Estratégico para el Apoyo Psicosocial.

El objetivo de este Plan Continental es que la política de Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja pueda funcionar, por un lado, para asegurar que las Sociedades de la Cruz Roja están bien preparadas para fomentar la resiliencia dentro de las comunidades y, por otro lado, para contribuir al

bienestar psicosocial de las poblaciones vulnerables y, a la vez, mantener el bienestar y la eficacia del personal y de los voluntarios. Las sociedades regionales tienen dos propósitos: primero, facilitar el desarrollo de los programas psicosociales y el proceso de desarrollo completo; y, segundo, asegurar que el apoyo psicosocial se integre en los diferentes aspectos del trabajo de las Sociedades Nacionales.

Las Sociedades Nacionales que se han consultado han contribuido al plan. En la preparación de este plan, se han organizado dos talleres con representantes de las Sociedades Nacionales: uno, organizado por la Cruz Roja Colombiana y, otro, organizado por la Cruz Roja Costarricense. Hubo un tercer taller que se aplazó hasta marzo de 2006 por culpa de la temporada de los huracanes violentos.

Un primer borrador del Plan Continental se está acabando de redactar. Para ello, se consultará e invitará a contribuir a todos los participantes antes que las autoridades pertinentes lo aprueben. Todas las Sociedades Nacionales serán participantes claves en la aplicación, el control y la evaluación del proceso. ■

Desarrollo de la resiliencia: Mejora de la asistencia a través del apoyo psicosocial

Sociedades de la Cruz Roja Europea y de la Media Luna Roja / Foro Europeo de Apoyo Psicológico

Por: Moya Wood-Heath, consultor de protección civil, Cruz Roja Británica y Oficina de la Cruz Roja de la Unión Europea, miembro del grupo de dirección de la Red Europea de Apoyo Psicológico (ENPS)

La Red Europea de Apoyo Psicológica (ENPS) celebró su Foro Anual en el Gerbeaud en el centro de Budapest, Hungría, desde el viernes 23 al domingo 25 de septiembre de 2005. El grupo de dirección de la Red Europea de Apoyo Psicológica organizó el Foro con un apoyo considerable de la Cruz Roja Húngara y la delegación regional de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (IFRC) de Budapest. La lengua del Foro fue el inglés.

¿Quién estuvo allí?

La Red Europea de Apoyo Psicológica estuvo encantada porque asistieron cuarenta y nueve participantes al Foro, tanta gente como pudo ser alojada cómodamente en este lugar de prestigio. Entre los participantes había representantes de veinticinco Sociedades Nacionales Europeas; siete áreas diferentes de la estructura de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, que incluía el Centro de Información de Apoyo Psicosocial; un consultor de Suiza y un miembro de la Red

Europea contra el Sida de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (ERNA). Algunos participantes ya habían participado en el primer Foro de la Red Europea de Apoyo Psicológico que tuvo lugar en Innsbruck —Austria— el septiembre de 2004 y querían desarrollar sus conocimientos y renovar amistades. Para otros participantes, el Foro de la Red Europea de Apoyo Psicológica era una nueva experiencia.



¿Qué temas se trataron?

El principio de la Red Europea de Apoyo Psicológico puede ser descrito como «Hacia una propuesta humanitaria integrada». La Red Europea de Apoyo Psicológica espera conseguirlo por medio de:

- facilitar el intercambio de experiencias
- coordinar los recursos, y
- ayudar al intercambio de la mejor formación.

Ahora bien, el tema global del Foro de 2005 fue «Desarrollo de la resiliencia: mejora de la asistencia a través del apoyo psicosocial».

¿Qué incluyó el programa del Foro?

El programa incluyó presentaciones, talleres prácticos y debates de los siguientes temas que son relevantes para aquellas personas que están interesadas en el apoyo psicosocial en el Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja:

- desarrollo de la resiliencia a través del programa de apoyo psicosocial
- modelos basados en la comunidad en el terreno
- formación
- apoyo a los ayudantes
- el significado de resiliencia.

El domingo por la mañana se añadió una

Asamblea General de la Red Europea de Apoyo Psicológico en el programa del Foro.

El Foro empezó el viernes por la tarde con una sesión que se titulaba «Desarrollo de la resiliencia: apoyo psicosocial dentro de las Sociedades Nacionales Europeas de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja que presidía Maureen Mooney de la Cruz Roja Francesa. Maureen forma parte de la secretaría de la Red Europea de Apoyo Psicológico.

Hubo discursos de bienvenida del Sr. Georg Habsburg, presidente de la Cruz Roja Húngara; de la Sra. Anja Toivola, directora de la delegación regional de la Red Europea de Apoyo Psicológico, y de Maureen Mooney, secretaría de la Red Europea de Apoyo Psicológico. Para completar esta actividad de recepción, cada participante fue invitado a presentarse al Foro de forma breve.

Seis Sociedades Nacionales ofrecieron ejemplos fascinantes y muy variados del Apoyo Psicosocial en sus actividades y que pueden resumirse en:

- Cruz Roja Belga (sección francesa) – proyecto de la Cruz Roja de la Unión Europea de apoyo psicosocial: fomento de los recursos para las víctimas del terrorismo
- Cruz Roja Búlgara – formación de apoyo psicosocial para la juventud
- Cruz Roja Griega – formación y despliegue de voluntarios en programas de apoyo psicosocial
- Cruz Roja Húngara – sucursal de Budapest: actividades de formación psicosocial
- Cruz Roja Noruega – programa de redes: apoyo psicosocial a grupos vulnerables (antiguos drogadictos, antiguos presos y gente que trata con temas de salud mental)
- Cruz Roja Española - «un año adelante»: intervención psicosocial en una situación de emergencia, un año después de las bombas de Madrid

Entonces, los participantes fueron invitados a seleccionar uno de los cinco talleres, donde cada taller trataba de una situación que necesita una respuesta o un programa psicosocial. Estos talleres los ofrecieron miembros del grupo de dirección de la Red Europea de Apoyo Psicológico. La tarea de cada taller era encontrar la respuesta psicosocial más adecuada para una determinada situación, que identificaba aspectos como: cuántos

les son las necesidades; cuál debe ser la respuesta; la contribución de la Cruz Roja y la Media Luna Roja; reclutamiento; coordinación y organización de actividades; desarrollo completo; información, y organización de los medios de comunicación. Los cinco talleres eran:

- desarrollo de un programa psicosocial para familias que tratan con gente vulnerable, dónde se incluye gente con discapacidades y enfermedades crónicas
- un incendio en un hotel que tiene inmigrantes ilegales como huéspedes —14 personas murieron, entre los que se incluyen algunos niños. Se llama a tu Sociedad Nacional para proporcionar un programa psicosocial
- tienes que planificar un programa psicosocial para una población en dificultades, especialmente dirigido a gente que padece del sida y de tuberculosis
- estás trabajando para confeccionar un programa psicosocial en una situación dónde en 2 países vecinos ha habido inundaciones. Este puede ser en tu país o en un país vecino, o en un escenario internacional dónde te han enviado para planificar un programa psicosocial
- te han llamado para planificar un programa psicosocial después de un ataque terrorista.

Entonces el Foro se reunió para compartir los puntos y recomendaciones principales de los cinco talleres en una sesión plenaria.

El sábado por la mañana empezó con una sesión que se titulaba «Apoyo psicosocial basado en la comunidad: un modelo válido para operaciones en el terreno tanto nacional como internacional» que presidió Conrad Frey de la Cruz Roja Suiza y un miembro del grupo de dirección de la Red Europea de Apoyo Psicológico.

La sesión se centró en dos incidentes, el incidente de los rehenes secuestrados por terroristas en la escuela de Beslan y el tsunami que ocurrió en Asia meridional el 26 de diciembre de 2004, destacando ejemplos de los programas psicosociales que la Cruz Roja y la Media Luna Roja establecieron como respuesta a estos dos incidentes.

La presentación del programa psicosocial de Beslan, que fue muy intensa, fue organizada por la delegación rusa de la Federación

Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y por la Cruz Roja Rusa.

Las respuestas de las Sociedades Nacionales y los programas psicosociales que siguieron al tsunami se trataron en una mesa redonda que fue moderada por Nana Weidemann de la Cruz Roja Danesa y un miembro del grupo de dirección de la Red Europea de Apoyo Psicológico. La primera parte incluyó a las Sociedades de la Cruz Roja Austriaca, Británica y Sueca que se centraron en:

- la repatriación de los ciudadanos europeos presentes en la catástrofe
- el apoyo a los nacionales de los países afectados y de nacionales de países europeos que habían perdido a miembros de su familia en los países afectados por el tsunami.

La segunda parte incluyó presentaciones y debates con las Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja Islandesa, Italiana y Turca y con el coordinador del programa psicosocial de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de Sri Lanka, que se centraron en las enseñanzas aprendidas y en los aspectos positivos y negativos de los programas psicosociales de los países afectados.

Entonces todos los participantes se reunieron en los Talleres para debatir sobre la coordinación de la capacidad de respuesta de los programas psicosociales que se basaban en la comunidad en situaciones de catástrofes y de los programas psicosociales a largo plazo con grupos vulnerables. Los participantes también se reunieron para compartir los principales puntos y recomendaciones en una sesión plenaria.

Por la tarde, Barbara Juen de la Cruz Roja Austriaca y un miembro del grupo de dirección de la Red Europea de Apoyo Psicológico presidieron la sesión que se titulaba «Formación de voluntarios y apoyo a los ayudantes». La primera parte trató de la formación. El Centro de Información de Apoyo Psicosocial de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja describió el funcionamiento del Centro de Información, sobre todo en la formación de la evaluación y de la organización. La Cruz Roja Islandesa se centró en

«Formación: retos y requisitos» y la sucursal de la Cruz Roja Húngara, Szabolcs-Szatmar, se centró en «Formación y preparación de ayudantes».

La segunda parte giró entorno al apoyo de los ayudantes. Hubo tres perspectivas y programas que presentaron un consultor autónomo, la Cruz Roja Británica y la Cruz Roja Finlandesa.

En los Talleres, los participantes tuvieron la oportunidad de explorar las necesidades de formación, el seguimiento de los formadores, las diferencias culturales y la asistencia a los asistentes sanitarios (voluntarios y personal). Luego, los participantes compartieron las conclusiones clave en la sesión plenaria.

La presidencia del domingo estuvo a cargo de Moya Wood-Heath de la Cruz Roja Británica y de la Oficina de la Cruz Roja de la Unión Europea y un miembro del grupo de dirección de la Red Europea de Apoyo Psicológico. El día comenzó con la Asamblea General de la Red Europea de Apoyo Psicológico, donde se invitó a todos los participantes a contribuir en debates como:

- reglas para escoger un nuevo secretario
- creación de grupos especiales de interés
- posible adhesión financiera a la Red Europea de Apoyo Psicológico, para planificar un fondo de asistencia a las sociedades nacionales para asistir a los encuentros anuales, para cubrir gastos de organización, etc.
- cómo apoyar el balance geográfico en la Red Europea de Apoyo Psicológico
- próximos eventos: Redes europeas de la Cruz Roja y la Media Luna Roja y Conferencia regional (Bruselas 2005 y Moscú 2006).

Luego un representante de la Red Europea contra el Sida de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja hizo una presentación breve y útil.

La última sesión giró entorno a la «Resiliencia». La primera presentación la realizó la Cruz Roja Austriaca sobre «¿Qué es la resiliencia y cómo podemos fomentarla?». A esta presentación la siguió una segunda que presentó la Cruz Roja Suiza que se centró en «La resiliencia y los niños».

Después, los participantes fueron a los Ta-

lles finales que trataban de dos temas que habían sido de especial interés durante el Foro:

- Apoyo psicosocial en situaciones nacionales e internacionales - ¿trabajamos con la comunidad o con individuos?
- El tsunami – variaciones en las respuestas y las implicaciones de las sociedades nacionales a corto, medio y largo plazo.

¿Cuál fue el resultado del Foro?

Una rica y gran variedad de observaciones detalladas constaron en los puntos siguientes:

bullet begin

un modelo válido para los programas psicosociales para el terreno que incluya tres temas: estructura, documentación, planificación

formación, con aspectos que se centran en dos intereses: planificación de las estructuras de formación y la formación actual apoyo a los asistentes / cuidado de los asistentes

fomento de la resiliencia.

Bullet end

Un informe completo del Foro de Budapest está disponible en el sitio web de la Red Europea de Apoyo Psicológico (ENPS) <http://www.redcross-eu.net/internet/en/detail.asp?doss=B&SM=409&AI=181> y en CD-Rom. Si quiere más información, envíe un correo electrónico a Maureen Mooney Maureen.mooney@croix-rouge.fr o a Moya Wood-Heath Mwoodhea@redcross.org.uk.

Mientras tanto el próximo Foro está planificado para el mes de octubre de 2006. La ideas de los temas a debatir se formularán a partir de las formas de evaluación y los desarrollos que se produzcan durante el 2006. ■

Nueva directora del Centro de Apoyo Psicosocial de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (IFRC).

El Centro de Información de Apoyo Psicosocial de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja ha nombrado Nana Wiedemann como nueva directora.

Nana empezará a trabajar en su nuevo puesto en el Centro de Apoyo Psicosocial el 15 de febrero de 2006. Es psicóloga profesional especializada en psicotraumatología. Ha trabajado en el departamento nacional de la Cruz Roja Danesa desde 1999, ofreciendo apoyo psicológico y de salud mental después de la catás-

trofe. También ha trabajado como directora de una red psicológica nacional y es miembro de varios grupos que trabajan activamente para la salud mental después de la catástrofe. Nana fue responsable del desarrollo de los programas psicológicos innovadores como el Servicio de Apoyo a la Víctima, para las víctimas de hechos criminales, y un nuevo Programa de Apoyo Psicológico.

Queremos dar la bienvenida a Nana y deseamos trabajar con ella inmediatamente. ■

Despedida y agradecimientos

Por Janet Rodenburg

El 1 de diciembre de 2005 dimití de mi puesto como directora del Centro de Información de Apoyo Psicosocial de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja.

Después de vivir en Dinamarca durante diez años, he decidido volver con mi familia a mi país natal, Holanda. Durante un periodo de tres años y medio he tenido el privilegio de contribuir al desarrollo del programa psicosocial de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. Aunque no siempre fue fácil, he disfrutado enormemente de la dirección del Centro día a día. He tenido la oportunidad de colaborar con un gran número de participantes internos y externos, cosa que me ha parecido profesionalmente muy gratificante.

Quiero dar mi más sincero agradecimiento a la Cruz Roja Danesa por su apoyo incondicional incluso en algunas circunstancias adversas. También estoy agradecida por la confianza de las sociedades nacionales donantes, que durante estos años han aumentado sus donaciones al Centro. Otras sociedades con menos recursos expresaron igualmente su apoyo moral a las actividades llevadas a cabo por el Centro. Voy a echar de menos a mis colegas en el Departamento de Asistencia Sanitaria y, en general, al entorno dinámico de la Secretaría de la Fe-

deración Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. Y, por último, voy a echar de menos la compañía y el entusiasmo del equipo de Copenhagen. A través de este trabajo, he conocido a gente extraordinaria que no olvidaré fácilmente.

El programa psicosocial está en un continuo estado de cambios frecuentes. Una novedosa estructura desarrollada, que fue adoptada en la última reunión del Comité de Dirección, ofrece una guía concreta de cómo integrar la asistencia psicosocial en las principales actividades de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. Esta iniciativa está relacionada con el desarrollo de líneas directivas entre agencias de apoyo de salud mental y psicosocial, en estados de urgencia, donde la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja es un miembro activo. En el último encuentro de Roster, en noviembre, los asesores se comprometieron a contribuir con el posterior refinamiento de las valoraciones necesarias y los programas de formación. Pero lo que se necesita ahora, es la ejecución consistente y segura en el terreno.

Quiero desear al equipo de Copenhagen, de Ginebra y, en particular, a mi sucesor buena suerte con todos los retos que tengan por delante. ■

Janet Rodenburg, Zeist, febrero de 2006

El compañero humanitario

Una guía para los trabajadores de apoyo internacional, desarrollo y derechos humanos — John H. Ehrenreich

Reseña realizada por Janet Rodenburg

Los trabajadores humanitarios, que trabajan en su propio país o en el extranjero, afrontan muchos retos comunes. *The Humanitarian Companion* (El compañero humanitario) trata con muchas de las etapas de la misión humanitaria. Muchos de los temas de este libro van dirigidos especialmente a aquellos que quieren afrontar su primera misión, aunque los trabajadores más experimentados también pueden considerarlo un ejercicio útil para analizar estos temas una vez más.

El libro empieza con cuestiones que deben tenerse en cuenta antes de ponerse en camino, luego trata la seguridad en el terreno, cuando uno está sano, y, finalmente habla de la vuelta casa al final de la misión. Entre medio, los capítulos de gestión del estrés y reacción contra el trauma de otros merecen una especial atención.

Mientras que el estrés es inevitable para aquellos que realizan trabajos humanitarios, el capítulo 4 proporciona algunas herramientas para saber *gestionar* el estrés, para que los trabajadores continúen haciendo su trabajo correctamente. Primero, habla de la necesidad de anticipar posibles fuentes de estrés; segundo, propone reducir el supuesto estrés del trabajo humanitario, y, finalmente, habla de métodos para tratar el estrés que no puede evitarse. La conclusión es: «Es imposible cuidar a otros durante un pequeño periodo de tiempo, mientras no cuides de ti mismo.»

Los trabajadores humanitarios tratan con

gente que ha sobrevivido a experiencias terribles: catástrofes naturales, hambre, guerra, limpieza racial, opresión política, violación y otras lesiones individuales. El capítulo 5, El trabajo con supervivientes de experiencias traumáticas, da luz a los estados emocionales que es posible que la gente experimente. Habla de los retos de entrevistar o recoger información de los supervivientes de una catástrofe. Finalmente, examina cómo se organiza el trabajo del día a día con los supervivientes para incrementar su habilidad para remediar y, al mismo tiempo, aumentar la propia eficacia.

Al final del libro, los Recursos proporcionan material adicional, que incluyen una lista de control de «qué hacer o qué llevarte contigo» para utilizar como guía antes de irse a una misión; un breve manual de primeros auxilios; unas pautas para las agencias para gestionar el estrés de su personal; guiones de muestra para hacer ejercicios de relajación, y referencias y recursos adicionales.

El autor es catedrático de psicología y director del Centro de Psicología y Sociedad de la State University de Nueva York. ■

ITDG Publishing

